



Sadrac: Nuestro Dios, a quien adoramos, puede libramos de las llamas  
Del horno y de todo el mal que usted quiera hacemos.

Mesac: Pero, aún si no lo hiciera, sepa bien que no adoraremos a sus  
Dioses ni nos arrodillaremos ante la estatua de oro.

Narrador: Al oír Nabucodonosor estas palabras, la cara se le puso roja de  
Rabia. Entonces ordenó que se calentara el horno siete veces mas  
De lo acostumbrado; luego mandó que algunos de los soldados  
Más fuertes ataran a Sadrac, Mesac y Abed-Nego, y los arrojaran  
A las llamas del horno.  
Como el Rey había mandado que su orden se cumpliera al instante,  
Las llamas alcanzaron y mataron a los soldados que habían  
Arrojado en el horno a los tres jóvenes hebreos, los cuales cayeron  
Atados dentro del horno.  
Entonces Nabucodonosor, se levantó rápidamente, y asombrado  
Dijo a sus consejeros:

Nabuco: ¿No arrojamos al fuego a tres hombres atados?.

Consejeros: Así es (le respondieron.)

Narrador: Y diciendo esto, Nabucodonosor, se acercó a la boca del horno  
Y gritó:

Nabuco: ¡Sadrac, Mesac y Abed-Nego, siervos del Dios Altísimo, salgan y  
vengan aquí!.

Narrador: Los tres salieron de entre las llamas, y todas las autoridades  
De la nación allí presentes, se acercaron a los jóvenes, los  
Cuales no habían sido tocados por el fuego, y comprobaron  
Que ni un pelo de su cabeza se les había quemado, ni sus ropas  
Se habían estropeado, y ni siquiera olían a quemado.  
En ese momento, Nabucodonosor exclamó:

Nabuco: "¡Alabado sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-Nego, que envió  
A su Ángel para salvar a sus siervos fieles, que no cumplieron la orden  
del Rey, prefiriendo morir antes que arrodillarse y adorar  
A otro dios que no fuera su Dios!".  
Ahora pues, yo ordeno que cualquier hombre que hable mal del  
Dios de estos jóvenes, sea descuartizado, y su casa convertida  
En un montón de escombros, sea cual sea su pueblo, nación o  
Lengua, pues no hay otro dios que pueda salvar así.

Narrador: Luego el Rey dio a estos tres jóvenes cargos más importantes  
En la provincia de Babilonia.